

Ariel

EL TORBELLINO KANT

NORBERT BILBENY

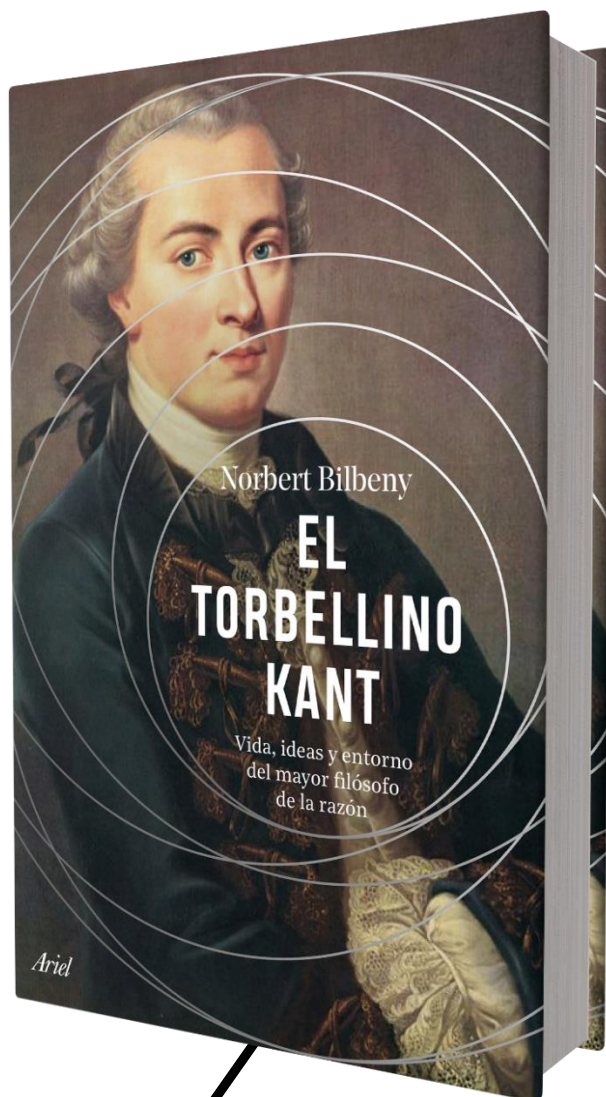
VIDA, IDEAS Y ENTORNO DEL MAYOR
FILÓSOFO DE LA RAZÓN

A LA VENTA EL 20 DE MARZO

Autor disponible para entrevistas

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Erica Aspas | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
689 771 980 | easpas@planeta.es



**EL 22 DE ABRIL SE CELEBRA EL 300
ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE KANT**

SINOPSIS

COINCIDIENDO CON EL 300 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE KANT, ARIEL PUBLICA ESTA INTRODUCCIÓN EN CLAVE DIVULGATIVA A LA VIDA Y LA OBRA DEL MAYOR FILÓSOFO DE LA RAZÓN QUE ABRIÓ LA PUERTA DE LA MODERNIDAD.

Se ha comparado la importancia del autor de *Crítica de la razón pura* con la de los clásicos griegos y figuras como Descartes y Newton. A excepción de Aristóteles y Nietzsche, es probable que no se haya hablado y escrito tanto acerca de ningún filósofo como de Kant. En ese sentido, si hay que volver a su obra es para dedicarle una relectura calma y paciente, con el fin de recordar aquello que hoy peligra – la libertad, la moral, el ser humano – y encontrar las claves para sostenerlo.

El torbellino Kant enmarca la vida y la obra de este filósofo mayor de la Ilustración en el contexto social y político en el que se desarrollaron su discreta personalidad y su pluma prolífica, desde las carencias familiares y el arduo camino hacia el reconocimiento académico pasando por su conflicto con la religión y sus pares, sin obviar su exposición y afinidad a los ideales de la Revolución Francesa. Norbert Bilbeny alterna la crónica biográfica con la traducción de ideas y conceptos kantianos en términos asequibles y demuestra la extrema actualidad del pensador alemán. Su famoso mensaje «Atrévete a pensar», sigue atravesando como un torbellino el cielo de las ideas para tocar tierra y cambiar nuestro modo de ver el mundo y el alma humana.

EL AUTOR



Norbert Bilbeny es catedrático del Departamento de Filosofía Teorética y Práctica de la Universidad de Barcelona.

Actualmente forma parte de la Comisión de Gobernanza y del Consejo de Gobierno de la UB y ha sido elegido decano de la Facultad de Filosofía el pasado mes de octubre. En sus más de treinta años de docencia universitaria, Bilbeny ha sido investigador y profesor invitado en varias universidades del continente americano (Berkeley, Harvard, Toronto, Chicago, México). Colaborador habitual en los medios de comunicación, es autor de una numerosa bibliografía tanto en catalán como en castellano. Ganó el Premio Josep Pla en 1984 con *Papers contra la cinta magnètica*, y el Anagrama de ensayo en 1987 con *La revolución en la ética. Hábitos y creencias en la sociedad digital*.

INDICE

<i>Prólogo: ¡Pájaro! ¡Tambor!</i>	11
1. Un ciudadano del mundo	13
2. El tranquilo irreverente	29
3. La forja de un carácter	41
4. Bajo el cielo de Königsberg	55
5. El torbellino de la <i>Crítica</i>	65
6. Arquitectónica del pensamiento	81
7. Vértigos de la razón	95
8. Conmoción en la ética	109
9. Una moral sin condición	123
10. El deber es el motivo	139
11. El tribunal de la conciencia	155
12. En el hontanar del sistema	169
13. Felicidad con dignidad	187
14. La facultad de juzgar	199
15. Lo bueno de lo bello	209
16. Esto es un ser humano	223
17. En el atardecer de la Ilustración	239
18. La necesidad de orientarse	253
19. Legado de un caballero de la razón	267
<i>Bibliografía</i>	275
<i>Cronología</i>	279
<i>Índice de conceptos</i>	283

ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

UN CIUDADANO DEL MUNDO

«**La Revolución francesa es un hecho que agrada a Immanuel Kant.** Habla de ella con sus colegas y también con sus invitados en casa. **Con los años se está haciendo republicano,** como su colega y antiguo estudiante Christian Kraus. La revolución le sorprende, sin embargo, a los sesenta y cinco años, la edad ya de un anciano, aunque el filósofo se encuentra en la **etapa más productiva** y con mayor ánimo intelectual de su vida.»

«[...] Aunque no comparte la condena a muerte del monarca. Sin duda, la revolución acaecida en la ciudad que es la cuna de la Ilustración, del «pensamiento de las Luces» que irradia a toda Europa y Norteamérica, es el **hecho histórico contemporáneo que más ha impactado a nuestro filósofo.**»

«A pesar del «régimen del Terror» que ha venido después de esta fecha, el filósofo dice a sus comensales, sorprendidos ante el viejo profesor: «El sistema representativo es el mejor». O extrañados ante él, porque **Kant defiende la revolución incluso en la mesa de los nobles de la ciudad** que le invitan cariñosamente a cenar. No teme tampoco entrar en la lista negra de los republicanos de su localidad. Pero no tardará en recibir **críticas por sus simpatías hacia París.**»

«Han pasado ocho años desde la toma de la Bastilla y no se hacen esperar las críticas al nuevo orden revolucionario por parte de la **nueva generación intelectual alemana** de los Fichte, Schelling, Schlegel, precedidos por Herder, a quienes **la filosofía de Kant parece que ya no les conmueve.** Enlazan la libertad con el sentimiento y lo absoluto, ya no con la razón y la crítica.»

«Lo específico, en resumen, de la **visión kantiana del derecho es que este puede y debe ser universal.** Un mensaje revolucionario para el mundo de hoy, tan necesitado de **legislaciones de alcance mundial:** cambio climático, migraciones, inteligencia artificial, lucha contra el narcotráfico, terrorismo. Además, en su visión está incluida la necesidad de cumplir efectivamente la ley, sin excepciones ni tapujos. Y ambas cosas, **universalidad y necesidad,** serán defendidas porque la legislación tiene como su fundamento y límite la razón.»

«Pasemos a un segundo tema capital del pensamiento político de Kant: el de la **propiedad privada**. [...] Lo dicho hasta aquí **parece llevar a concluir que Kant es un liberal. Pero no es así**. Es un republicano, vaya por delante, no un liberal en el sentido histórico y filosófico del término. [...] Si para Locke la propiedad es una noción derivada del hecho del trabajo humano, para Kant, racionalista, la propiedad como derecho no puede derivar de ningún acto empírico. Es decir, de ningún hecho de la experiencia.»

«Kant simpatiza con la revolución que ha venido a cambiar la faz de Europa. Ya su propia filosofía moral, como veremos, tiene un **potencial revolucionario** en tanto que considera que todos los seres humanos racionales son **iguales en facultades, derechos y deberes**. [...]

«En 1792, mientras se aprueba la nueva Constitución republicana de Francia, y una fecha en la que Kant está escribiendo sobre la relación entre ética y política [...], el rey de Prusia, alertado, promulga un **edicto contra «los revolucionarios y las gentes manifiestamente peligrosas y de perversas intenciones»**, donde establece que será «rigurosamente sancionada toda crítica irrespetuosa de las leyes del país y la administración interna». En dicho artículo, Kant rechaza el derecho a la rebelión, pero a la vez critica la **sumisión del súbdito**.»

«Nuestro filósofo propone una pacífica **«federación universal» de los Estados como medio para mantener la paz**, y que cada Estado adopte el régimen republicano. El objetivo de toda política es la paz, sin la cual ningún otro fin acaba siendo posible. Y si un Estado entrara en conflicto con otro, cada uno debe obligarse a no cometer ningún acto de hostilidad que haga imposible la confianza en una paz futura. «La razón práctico-moral expresa en nosotros su veto irrevocable: **no debe existir guerra**.» No puede, por tanto, ser un Kant más actual, porque **un orden justo de paz mundial permitiría acabar hoy con los grandes problemas** planteados a una humanidad envuelta en guerras y rivalidades de toda clase.»

EL TRANQUILO IRREVERENTE

«Uno de los tópicos más comunes sobre Kant es que fue un **cumplido creyente cristiano** y que toda su filosofía así lo refleja. Que el pietismo, la rama del cristianismo luterano con la que se asocia el personaje, es el arquetipo moral de su filosofía y fija los ideales de su vida, caracterizados por un sentido del deber heredado, por tanto, de su entorno. Kant creció dentro de una familia, en efecto, pietista. El pietismo defiende la importancia del estudio libre de la Biblia, la fe personal, la del «corazón», y los actos de caridad. **El verdadero cristiano es el que se arrepiente de sus faltas y tiene voluntad de renovarse**, un «volver a nacer» gracias a su «conversión» del mal al bien.»

«El niño Kant pasa en el colegio ocho años de atmósfera y disciplina pietistas, hasta el punto de que sus padres esperan que estudie para **pastor luterano**. Su hermano menor, Johann Heinrich, llegará a serlo. **Kant renuncia a este destino tan pronto como entra, en 1740, en la universidad.**»

«Kant no solo se quiere alejado del pietismo, sino que lo ve más **cerca del fanatismo que de la sincera piedad religiosa.**»

«Por lo demás, **la distancia de Kant con el pietismo y la religión en su forma más convencional se acrecentará a lo largo de la vida.** Una distancia que habrá contribuido, por ejemplo, al rechazo, en 1756, a escogerlo como sucesor de Knutzen en la cátedra de Lógica y Metafísica. Kant tendrá que conformarse durante mucho tiempo con ser un profesor asociado [...].»

«Se dirá en los seminarios católicos de curas que, si sus estudios no llegan hasta Kant, los seminaristas conservarán la fe, pero que, si entran en su filosofía, la perderán. **Kant, «el demoledor». El pensador al que hay que refutar.**»

«La fe descansa en la razón: no al revés. **Cuando una filosofía se identifica con el credo de una Iglesia o esta la hace suya, deja de ser filosofía para pasar a ser otra cosa.**»

«La crítica de Kant a la religión no es vulgar ni apasionada, pero resulta demoledora. El viejo profesor es finalmente **censurado y amonestado por sus tesis** sobre dicha materia. Como buen filósofo, y además de setenta años, no le debe de extrañar, pero sí le sorprende. Es consciente de su heterodoxia, aunque nunca se opone a que le llamen cristiano.»

«Pero ¿cómo condenar a Kant, el principal pensador alemán de la Ilustración y ese vecino anciano y afable de Königsberg? Pues con **advertencias personales y al final con la prohibición de algunos de sus escritos.** Él mismo ha sabido desde el primer momento que puede ser víctima de los **edictos de 1788** sobre la religión y la censura, que hacen peligrar su posición y prestigio. Por ello se mantiene alerta e intenta no provocar.»

LA FORJA DE UN CARÁCTER

«No obstante, **la vida íntima de Kant** entre sus cuarenta y casi ochenta años, y su verdadera personalidad, solo las conoce su criado Lampe. Pero este **no ha dejado ningún testimonio de ella**, que permanece casi en la incógnita, de la misma manera que tampoco se sabe el motivo final por el que el filósofo despidió fríamente a su fiel sirviente. Un motivo «que no puedo reproducir»

— supuestamente un maltrato—, como Kant le confiesa en 1802 a Wasianski, el sustituto de Lampe, y que le hace escribir en un papel: «El nombre Lampe debe ser enteramente olvidado». Hoy nos resultan enigmáticas ambas cosas y una tercera: **el porqué de la soltería y probable castidad del filósofo**. En honor a este, cabe decir que, tras despedirle, le ha legado a su sirviente una pensión. Lampe es quien más sabe de la persona de Kant.»

«El joven Kant, de veintidós años, recibe un nuevo golpe con la **muerte de su padre**, el 24 de marzo de 1746. **Es el hijo mayor y tiene que pensar en sus hermanos**. Debe dejar la universidad y cuidar de ellos. [...]. Kant arregla los asuntos más inmediatos y decide trabajar como preceptor de niños y jóvenes.»

«De vuelta en su ciudad se entrega a la tarea de completar su carrera de estudios, con el **objetivo en el horizonte de ser profesor universitario**. Así, el 17 de abril de este año presenta en la Facultad de Filosofía de la universidad su trabajo, en latín, *Breve exposición de algunas consideraciones sobre el fuego* — texto que no se publicará hasta 1839—, con el que obtiene, el 12 de junio, el grado de *Magister*, necesario para pasar el examen de doctorado. Su tío le paga las tasas correspondientes.»

«Ahora, como profesor asociado que aún es, **Kant solo recibe su estipendio por el número de sus estudiantes inscritos**, y directamente de ellos.»

«Sin embargo, ya desde el primer curso como *Privatdozent* intenta Kant cambiar su situación y pasar a **catedrático**. Ello le permitiría un empleo estable, concentrarse en las materias troncales de filosofía y disponer de más tiempo para su propia investigación. Antes de cumplir cuarenta años — la edad, según el mismo filósofo, de plenitud de la razón— **lo habrá probado tres veces sin éxito**.»

«Sin desfallecer por todo ello, en 1766 obtendrá su **primer empleo fijo** al aceptar el cargo de **bibliotecario auxiliar** en la Schlossbibliothek, la biblioteca del palacio real.»

EL TORBELLINO DE LA *CRÍTICA*

«El 31 de marzo de 1770 **Kant consigue finalmente, a sus cuarenta y seis años, ocupar el puesto de profesor *Ordinarius* o catedrático en la Universidad de Königsberg**, en la especialidad de Lógica y Metafísica. Lo ha obtenido con una orden ministerial quince días después de haberse presentado como candidato, y a pesar de existir ya un postulante favorito, Johann Buck, al que Kant no tenía mucha estima.»

«[...] Lo que viene después es **una década sin publicar artículos ni libros**. Es algo que no deja de llamar la atención, para una fábrica de ideas y un ensayista con brío que es Kant.»

«Pero lo que le mantiene en público silencio es la **concentración en su escritorio sobre centenares de hojas** que se van sucediendo con notas y esquemas pasados a limpio, tachados después y vuelta a empezar, todo por las mil cavilaciones que tiene su autor en torno a **cómo va a poder seguir siendo posible la metafísica**, la fuente y el tronco central de la filosofía, cuando la teología que la ha venido sosteniendo durante siglos retrocede en Europa y lo que avanza es la **ciencia de la naturaleza**.»

«Pero al mismo tiempo Kant redescubre el **poder indiscutible de la razón**, al recuperarla y dejarla lista como órgano del pensamiento y la reflexión, siempre que estos no se confundan con el conocimiento científico. La razón, en adelante, es y debe ser **«razón crítica»**, cosa que en la práctica ya muestra el autor al hacer uso de ella en la redacción y el articulado de su propio libro.»

CONMOCIÓN EN LA ÉTICA

«1764: rechaza una cátedra de Arte Poética en Berlín. No es lo suyo. 1769: desestima una bien remunerada cátedra de Lógica y Metafísica, su campo, en Erlangen. Pero **no desea abandonar su ciudad**. 1770: no acepta la de Matemáticas en el mismo Königsberg. Tampoco es su materia. Sus intereses son Lógica y Metafísica, o bien Filosofía Moral. En espera de que estas le sean ofrecidas en su ciudad, **rechazará este mismo año una cátedra de Filosofía en Jena**. Pero lo deseado no se cumple aún y por eso el 16 de marzo — Kant tiene prisa, **se hace mayor**— escribe una carta al barón Von Fürst, consejero de Estado, pidiéndole que no sea el profesor Christiani, sino él, quien ocupe la cátedra de Filosofía Moral, puesto que aquel, a decir de Kant, de lo que entiende es de matemáticas. 1778: finalmente, siendo ya, desde finales de marzo de 1770, profesor *Ordinarius* de Lógica y Metafísica en su misma ciudad, rechazará otra invitación, ahora de Halle. **Hay que tener carácter para hacer tantas renunciaciones**.»

«Pero la filosofía práctica de Kant, dedicada al **estudio de la ética, el derecho y la política**, es la que correrá una mejor suerte, especialmente la parte centrada en la **filosofía moral**. Dentro de esta, podemos señalar la *Ética nicomáquea* de Aristóteles como la única obra que pueda parangonarse con la mencionada *Fundamentación*. Escribirla ha sido, junto con la *Crítica de la razón pura*, el proyecto de trabajo más largamente acometido por el filósofo.»

«Cabe señalar que ya poco después de la aparición de la *Crítica*, y mientras redacta su libro de ética, Kant ha confesado, a sus cincuenta y ocho años, sentirse viejo, con problemas de salud

(aparato digestivo, ojo izquierdo, cansancio físico) y que **la enseñanza, con su regularidad anual, empieza a pesarle cual «tarea de Sísifo»**. No hay, mientras tanto, fecha de jubilación para los profesores. Pero, a pesar de todo, será esta la época de mayor productividad y desafío intelectual de Kant [...].»

«¿Qué le debe de parecer a Kant que la moral religiosa de su tiempo y lugar prohíba, por ejemplo, a las mujeres usar la palabra «embarazada» o mostrar el cuello descubierto? ¿O que la educación esté reservada a los chicos? Las niñas solo deben aprender a criar, cocinar y rezar (Kinder, Küche, Kirche). Pero una **moral ilustrada**, racional, tampoco podrá apelar, por lo contrario, a las leyes del sentimiento moral, el amor a sí mismo o el simple placer, elementos defendidos por diferentes pensadores de la misma Ilustración.»

«La razón no son los sentidos, y el obrar racional no es lo mismo que hacerlo según estos; pero **no es posible negar que la razón es natural, no un don divino ni una especie de luz interior**, y que es capaz de ser una razón crítica, tan crítica y a distancia de los hechos que nos dominan, que puede, en fin, llegar a ser una razón que piense a priori de estos hechos: una razón pura.»

«En las ideas, Kant lo fue. **Librepensador, cosmopolita, defensor de la Revolución francesa. Filósofo ilustrado**. Si hubiera vivido en la Alemania nazi habría sido uno de los primeros intelectuales en tener que exiliarse. Goebbels, ministro de Hitler, fue, por un sarcasmo de la historia, ministro de «Ilustración pública». Y siguen otros bárbaros como él también en nombre de la cultura.»

EL DEBER ES EL MOTIVO

«Como hijo de una familia que depende de su esfuerzo diario, **Kant se ha hecho a sí mismo con la idea del deber, y como filósofo ha reflexionado a fondo sobre ella**. El deber se había tratado poco en la filosofía anterior, por lo general asociado a un rango — *officium*, lo llama Cicerón— o a la conducta ante Dios. Por otro lado, el deber por antonomasia es el deber del militar ante la patria, el existente entre padres e hijos y el que se imponen los firmantes de un contrato.»

«Es difícil escribir la biografía de un filósofo. **¿Hay que separar obra y vida?** Creo que sí, pero hasta cierto punto. No hay una filosofía Kant sin un hombre, un carácter y una circunstancia Kant.»

«Pero nuestro filósofo, como el resto de los mortales, no es un perfecto y escrupuloso cumplidor del deber. Parece ser que, aunque les ayudó, **no era muy cariñoso con sus hermanos**. Su único

hermano varón, Johann Heinrich, más joven que Immanuel, le escribe ya de mayor reprochándole que no se acuerde de él. [...] **A la hermana que le cuida a veces no la sienta a la mesa con los invitados, por su escasa cultura.** No se ha reparado lo suficiente en la **influencia que tienen los orígenes y ambiente familiares del filósofo sobre su pensamiento.**»

«**Muchas veces cumplimos el deber sin creer en él. Para Kant, esto puede tener cierto valor, pero no un valor moral.** Como en el caso de rendir una amable visita a un pariente moribundo, pero solo en realidad para que este se acuerde de nosotros en su testamento: cumplo en lo externo, pero la acción no es moral.»

«Kant escribe en la *Crítica de la razón práctica* que la más positiva impresión que nos puede causar una persona es nuestro **sentimiento de respeto hacia ella** [...]»

FELICIDAD CON DIGNIDAD

«Kant suele socializar bien con las mujeres, pero **no consta que en su vida haya mantenido intimidad con ninguna.** Aunque no es un hombre bien parecido, el filósofo resulta atractivo, además de por sus ideas, por su cortesía, don de palabra y cuidado vestir [...]. Se le tiene por un *eleganter Magister*, hasta el punto de que Hamann le ha dicho a Mendelssohn en Berlín que Kant **ama tanto la verdad como la «buena sociedad».**»

«**¿Por qué Kant, tan inmerso en la moral, no se ha propuesto una ética de la felicidad?** ¿Es que no es feliz? Desde luego, no conoce el placer de viajar, del cortejo amoroso ni de un hogar familiar propio. No obstante, a ese hombre sin aventuras, pero venturoso, le agrada la tranquilidad, el bienestar de una casa caldeada y placeres como el juego, fumar en pipa, el vino selecto y la buena mesa, además, por encima de todo, del gusto por la lectura y la conversación.»

«Un resumen en dos palabras que justifica esta actitud de Kant hacia la idea de la felicidad nos diría lo siguiente: **inevitablemente, cada uno piensa la felicidad a su manera,** pero inevitablemente, también, poner la felicidad en la raíz de la moral convierte a esta en una moral subjetiva sin validez general ni fuerza para poder seguirla.»

«Como puede ya imaginarse el lector, la guía de Kant para la vida y el conjunto de sus actos no es saber cuál es mi mejor deseo, sino **cuál debe ser mi mejor elección.** Para ello la sensibilidad y el bienestar deben ceder ante el interés de la razón y por lo menos no ser contradictorios con este. **La felicidad es importante, pero no lo es todo ni lo que importa más.**»

«Es el **primer filósofo moderno que reconoce que el vocabulario mismo conforma el pensamiento**; después lo hará Nietzsche.»

«Quizás, para todos los gustos, **lo más destacable del pensamiento kantiano sobre la felicidad**, la cual, sin ser negada, queda siempre relegada, sea que debemos siempre plantearla dentro de un debate moral, y en especial sobre su significado y sus posibilidades de ser justificada y no solo aplicada.»

ESTO ES UN SER HUMANO

«**El ser humano necesita tanto comer como pensar, y hacer las dos cosas bien.** Y en la mesa se ven ambas. La comensalía es para Kant un signo de humanidad y, para nosotros, sus lectores, una pequeña muestra de la puesta en práctica de su antropología.»

«[...] **si un libro de filosofía no se entiende a la primera, inténtese otra vez, y si tampoco, váyase a una tercera lectura. Pero ya más que esta no, porque es probable que lo suyo no sea la filosofía.** Kant parece difícil de entrada y en ocasiones lo es, con sus frases largas, trufadas de paréntesis y conceptos abstractos. No obstante, ya a la segunda lectura, y con calma, se descubrirá que es un autor claro y ordenado. [...] Una maldición ha caído en nuestros últimos tiempos sobre la filosofía, y es la **impaciencia y la falta de concentración en la lectura.**»

«*La Antropología* es la obra de un filósofo observador y a la vez crítico de cómo somos y pensamos. **No ve Kant al ser humano como lo que en realidad la naturaleza hace de él o ella**, sino, sobre todo, como lo que él o ella pueden y deben hacer de la naturaleza.»

«El ágape en su propia casa no es una simple **forma de combatir la soledad.** En la mesa se habla de todo excepto de la filosofía de Kant. Él está al día de la política internacional. Cuando algún invitado critica, por ejemplo, el régimen del terror en París y el nuevo despotismo del Directorio, Kant opina que **los beneficios de la Revolución francesa siguen siendo superiores a sus defectos.**»

«Además, durante casi treinta años el filósofo ha estado impartiendo entre otras la asignatura de Pedagogía. Y aunque él no es un filósofo del «yo», como Fichte lo será enseguida, **el yo está en el centro de la persona que la educación ha de promover.**»

«No anda Kant en ello muy lejos de lo que Darwin sostendrá en el siglo siguiente en su libro *El origen del hombre*: la especie humana es altamente sociable, pero en ella se dan a la vez el egoísmo y el altruismo.»

«No solo hay que pensar qué es ser una persona. Hay que defender ese concepto y la mejor forma de hacerlo es comprometerse con él en la vida real. En otras palabras, **hacer del respeto a las personas un motivo de obligación moral.**»

LEGADO DE UN CABALLERO DE LA RAZÓN

«Hoy, 26 de agosto de 1944, llueven las bombas sobre Königsberg, la ciudad del pacífico y cosmopolita Kant, y ahora bajo el régimen nazi. Seguirá así durante cinco días más. **La Inglaterra que tanto estimaba el filósofo está destruyendo su ciudad.** Otro sarcasmo más de la historia.»

«Uno de los actos oficiales de los nazis fue en 1937 una entrega de flores, brazo en alto, a la tumba de Kant, **cuyos restos se han debido de revolver ante tamaño acto de cinismo.** La querida lengua alemana en que escribía y enseñaba Kant, estigmatizada ahora por unas gentes enloquecidas por el racismo. En 1782, en un escrito de elogio en la prensa de Königsberg tras la muerte del científico Johann Lambert, **Kant alerta sobre la necesidad de luchar «contra el siempre creciente poder de la barbarie».**»

«Y aún se calificará de «idealista» a la filosofía de Kant, cuando esta no hace otra cosa que **acusar la persistencia del conflicto y la maldad humanas,** y advertir tras ello, razonándolo como pocos pensadores han hecho, que solo el conocimiento y la conciencia ética los van a poder detener.»

«En los últimos años, **cada 22 de abril Kant invitaba a cenar a sus amigos con motivo de su aniversario.** La última vez fue en 1803, con su salud ya severamente dañada. Por ello sus viejos compañeros de mesa decidieron mantener el encuentro al año siguiente de la muerte del añorado anfitrión. Convocaron pues en 1805 un «Banquete conmemorativo» en la misma casa de Kant, que muy pronto había pasado a ser propiedad de un hostelero. [...] Pero ya en este primer ágape de homenaje decidieron constituirse en la **Sociedad de Amigos de Kant** [Gesellschaft der Freunde Kants].»

«[...] **En un extremo, pues, la dedicación al cosmos, y en el otro, el estudio del ser humano.** Alfa y omega. Y entre ambos polos, como fiel de la balanza: la **fundamentación de la moral,** la ética, el gozne de todo su sistema y el fruto más estimado por su autor.»

«**Solo Aristóteles, antes, y Nietzsche, después, habrán hecho correr tanta tinta como Kant** con la magnitud y trascendencia de sus respectivas obras. Hoy el mundo académico, dominado por una **restrictiva visión «analítica» de los problemas filosóficos,** suele estudiar a Kant en sus aspectos más técnicos: su teoría de la mente y del conocimiento.»

«El torbellino Kant es de efecto centrípeto y a la vez centrífugo. **Aspira y asimila primero el pensamiento anterior**, sobre todo el que discurre de Descartes a Hume, para después expandir los resultados del análisis y radical revisión de ese conglomerado con el aporte de su propio pensamiento.»

«Si hoy despertara de su reposo, el Caballero de la Razón seguramente no se creería que **los principios humanistas de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que él mismo saludó con entusiasmo, estén en la práctica tan pisoteados**. No estamos aún en la Europa ni el mundo cosmopolita, libre y hospitalario que más de dos siglos atrás concibió Kant. Por eso sigue siendo tan necesario leerlo.»

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

Erica Aspas | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
689 771 980 | easpas@planeta.es